

Matutina para Mujeres, Sábado 29 de Mayo de 2021

Descripción



[Escuchar Matutina](#)

Florece, siempre florece

â??No tengas miedo, pues yo estoy contigo; no temas, pues yo soy tu Dios. Yo te doy fuerzas, yo te ayudo, yo te sostengo con mi mano victoriosaâ?• (Isa. 41:10).

Hace cerca de diez años, un jardinero que vino a mi casa a hacer un trabajo plantó en medio del jardín-

n un arbusto de flores de color rosa, llamado azalea. Desde ese momento, aquella azalea de flores rosas se transformÃ³ en nuestro orgullo familiar. AÃ±o tras aÃ±o, su follaje era mÃ¡s hermoso y, cuando llegaba la primavera, florecÃa a destajo. Sus raÃces se hicieron profundas y su tronco comenzÃ³ a engrosar; cada dÃa se hacÃa mÃ¡s vigoÅosa y bella. Hasta que sucediÃ³ algo.

Un dÃa, la mirÃ© y notÃ© que sus hojas habÃan comenzado a caer y sus raÃmas a secarse. BusquÃ© en su raÃz a ver si la habÃa afectado alguna plaga o si tenÃa insectos, pero no vi nada que la estuviera afectando. El jardinero me dijo que, sencillamente, su ciclo de vida habÃa terminado y que era mejor reemplazarla por otra azalea mÃ¡s joven. Â¿No lo podÃa creer y mucho menos lo querÃa aceptar! Â¿Reemplazarla por otra mÃ¡s joven? Me horrorizaba la idea. AsÃ que le puse nueva tierra con nutrientes en la raÃz, le podÃ© las ramas muertas que no daban flores y, entonces, llegaron las lluvias. Â¿IncreÃble! Â¿Mi azalea volviÃ³ a renacer! Estaba de nuevo hermosa como siempre.

Nosotras somos semejantes a hermosas flores, y Dios es nuestro jardinero. Â¿l desea que mostremos la exuberante belleza de la mujer cristiana, y por eso nos provee de cuidados para que nuestro crecimiento personal sea armonioÅso; sin embargo, las inclemencias de un mundo pecaminoso a veces estroÅpean nuestra natural esencia, y es entonces cuando Dios comienza nuestra restauraciÃ³n. Si se lo permitimos, nos harÃ¡ renacer.

Dios nos provee el sol de justicia, que recibimos abundantemente cuando estamos en oraciÃ³n y estudio de su Palabra. Otras veces, es necesario que Â©l ponde las ramas secas de nuestro carÃcter y que pasemos por el dolor de la prueba. Es cuando recibimos lluvias de gracia en respuesta a nuestras aflicciones que se nos devuelve la lozanÃa y estamos listas para compartir con otras muÃjeres su obra redentora y salvÃfica.

Amiga, hoy es tu dÃa para crecer y florecer. No importa en quÃ© terreno estÃ©s plantada; Dios trabaja en todo terreno. Exhala tu propio perfume, acepta tu forma y color, y alaba a tu Creador.